



Filadelfia, Pensilvania, 3 de Julio de 2020

El Libro de los Salmos y el Reino de Dios

Saludos cordiales a todos ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual en la costa del Golfo de México e hijos de Dios dispersos, desde aquí en el área de Filadelfia, Pensilvania. Mi esposa y yo estamos aquí por unos días visitando hermanos dispersos y disfrutando un par de días de reflexión sobre nuestras bendiciones.

En los últimos meses, he recibido bastante correspondencia con respecto a mis cartas pastorales del viernes por la noche. Muchos han mencionado que disfrutaban de las referencias de las escrituras, abren sus Biblias y ven "si estas cosas son así", y las usan para dar la bienvenida al sábado. Me alienta que los hijos de Dios abran Su palabra, especialmente a medida que las cosas continúan yendo hacia abajo a nuestro alrededor.

Uno de mis temas de enfoque favoritos es *el reino de Dios* y, en particular, dentro del libro de Daniel. Hay otro libro también dentro de la palabra de Dios que al principio no se puede pensar que se refiera al reino de Dios, pero sí lo hace, es el libro de los Salmos. El libro de los Salmos es multidimensional, por así decirlo. Encontramos historia, profecía y la ley de Dios entre los temas que se abordan. El Salmo 22 es un salmo bien conocido. Es un salmo escrito por David. Se inspiró para escribir algunas declaraciones que también se aplicaban a la vida de Jesús y en particular a Su crucifixión.

Parte de Salmo 1:1 es citado por Jesús en Mateo 27:46. Partes del Salmo 22:7-8 son verbalizadas por aquellos que observaron a Jesús colgado en la cruz como se registra en Mateo 27:39-43. Los eventos descritos en el Salmo 22:15-16 se cumplen al clavar a Jesús en una estaca, su sed, dividir y echar suertes para su ropa, y los enemigos que se burlan de él como se describe en Mateo 27:35, 41-43 y Juan 19:23-24.

El Salmo 22:23 continúa progresando en una profecía de los descendientes de Jacob escuchando el mensaje de Dios y luego respondiendo a alabar, glorificar y temer al Señor. Salmo 22:27 se refiere a varias naciones que se vuelven al Señor y vienen a adorar delante de Él. "*Se acordarán, y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti*".

Esto suena muy parecido a las palabras de Isaías. "*Acontecerá en los últimos días que el monte de la casa del Señor será establecido como cabeza de los montes, y*

será elevado más que las colinas; y correrán a Él todas las naciones. Muchos pueblos vendrán y dirán: 'Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que Él nos enseñe Sus caminos, y nosotros caminemos por Sus sendas'. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor." (Isaías 2:2-3).

Volviendo al Salmo 22:28 "*Porque del Señor es el reino, Y Él regirá las naciones*". La aplicación final de esta declaración está en el reinado de Cristo después de su regreso para gobernar las naciones.

Muchos siguen diciendo "*¡Tendremos grandezas otra vez!*" ¿Nos enfocamos en lo que Dios quiere que sea grande, o en nuestros propios deseos humanos? Una buena pregunta para hacernos y reflexionar. Hay tanta discusión en este momento sobre este partido político o aquel, y cuál es mejor o peor.

Otros salmos hablan del "gran Rey", de Su futuro sometiendo y reinando sobre las naciones. (Salmo 47:2-5). El Salmo 95 se refiere a que aclamemos y cantemos ante la presencia de la "Roca de nuestra salvación" y "el gran Rey".

Parece que hay un día de reposo en este salmo, cuando tiene lugar la convocación y la adoración. Partes del Salmo se citan en Hebreos 3 y 4. Hebreos 4 aguarda el descanso de mil años representado por la celebración del sábado del séptimo día.

El gran Rey reinará en la tierra (Salmo 47:2; Zacarías 14:9; Apocalipsis 19:15-16) cuando regrese para establecer el Reino de Dios y hacer que los santos reinen con Él. (Apocalipsis 11:15-18). ¡No es de extrañar entonces que el reino de Dios fuera el foco del mensaje que anunciaran Jesús y los apóstoles!

Ahora es un momento en la historia, querida familia, en que debemos mantener nuestro enfoque más que nunca en el nuevo mundo que se avecina. Ese nuevo gobierno y el Rey marcarán el comienzo de una verdadera paz. Oh, cómo lo necesitamos desesperadamente, ahora más que nunca.

Este sábado, mientras estoy sentado aquí en Filadelfia, veo los fuegos artificiales y escucho el ruido asociado con la celebración de la nación. ¿Es esta una nación realmente bajo Dios, *realmente* bajo Él? ¿Estamos considerando sinceramente al Rey de Reyes y a nuestro Señor y Maestro?

Algunas cosas más para contemplar durante estos días: entre el día de Pentecostés y el día de las Trompetas, mientras esperamos que el Reino de Dios se establezca en Su tierra.

¡Ustedes y yo debemos mantenernos fuertes, vigilantes y centrados en el Dios que nos ha llamado, permitiéndole vivir en nosotros, esperando ansiosos ese Reino de Dios!

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con todos ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org
Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org
Teléfono en oficina: 251-930-1797